

Lección 6:

Probar a los profetas

Para el 7 de febrero de 2009

Lee: Isaías 8:20; Jeremías 18:6-10; Jonás 3, 4; Mateo 7:20; Gálatas 2:11-14.

Descubre: ¿De qué manera se comunicó Dios con sus profetas? ¿Cuáles son las pruebas bíblicas de un profeta verdadero? ¿Qué es una profecía condicional? ¿Es condicional la profecía de Jeremías? ¿Por qué? ¿Son infalibles los profetas? ¿Por qué creemos que las visiones y los sueños proféticos de Elena de White fueron de Dios? ¿Se somete Elena G. White a las Escrituras? ¿Apoya ella la divinidad y la encarnación de Jesús? ¿Afirma que Jesús es nuestro Salvador? ¿Exalta la Ley de Dios? ¿Qué libros de los escritos de Elena G de White has leído? ¿Cuáles te han causado mayor impacto en tu vida espiritual? ¿Por qué?

Memoriza y considera: “No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tes. 5:20, 21).

Pensamiento clave: Se nos dan pruebas basadas en la Biblia para determinar si un profeta es realmente un vocero de Dios o está hablando por sí mismo. Estas pruebas fortalecen nuestra seguridad en la Palabra de Dios.

PROPÓSITOS DE LA LECCIÓN DE ESTA SEMANA

- **Saber** cómo probar a un profeta.
- **Sentir** gratitud porque Dios se revela a nosotros aunque tengamos fallas.
- **Hacer** una lectura cuidadosa de los escritos de Elena de White, sometiéndolos siempre a la prueba de las Escrituras.

“Durante el discurso dije que no pretendía ser profetisa. Algunos se sorprendieron ante esta declaración, y como mucho se está diciendo acerca de esto, daré una explicación. Otros me han llamado profetisa, pero nunca pretendí ese título. No he sentido que era mi deber designarme así. Los que osadamente pretenden que son profetas en éste nuestro día, son con frecuencia un baldón para la causa de Cristo.

Mi obra incluye mucho más de lo que significa ese nombre. Me considero a mí misma como una mensajera, a quien el Señor le ha confiado mensajes para su pueblo. Ahora he sido instruida que no debo ser estorbada en mi obra por aquellos que se ocupan en hacer suposiciones acerca de la naturaleza de ella, cuyas mentes están luchando con tantos problemas intrincados referentes a la supuesta obra de un profeta.

Mi misión abarca la obra de un profeta pero no termina allí. Abarca mucho más de lo que puedan comprender las mentes de los que han estado sembrando las semillas de incredulidad” (Mensajes Selectos, p. 41).

Elena G.de White es la mensajera del Señor, sus escritos proveen una fuente de verdad perdurable y autoritativa, que provee para la iglesia consuelo, conducción, instrucción y corrección.

I. PRUEBAS BÍBLICAS DE UN VERDADERO PROFETA

1. ¿Cuáles son las pruebas bíblicas de un verdadero profeta?

1. Sueños y visiones

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones” (Joel 2:28)

La expresión “y después de esto” es indefinida en cuanto al tiempo. El plan de Dios era prodigar al restaurado Estado de Israel las bendiciones espirituales aquí descritas (Eze. 39: 29). Pero debido al fracaso del pueblo y al consiguiente rechazo de la nación judía, las promesas no se cumplieron en el Israel literal, y

estas promesas se transfirieron al Israel espiritual. Pedro identificó los acontecimientos del día de Pentecostés con un cumplimiento parcial de la profecía de Joel (Hech. 2: 16-21). En vez de "después de esto", Pedro usó la frase "en los postreros días" (Hech. 2:17).

- “Sobre toda carne”, este pensamiento se destaca más con la enumeración de grupos de diferentes edades que participarán de la bendición espiritual, y además, porque tanto los siervos como los libres recibirán el Espíritu. El contexto aclara que aquí se habla de algo más que de la recepción del Espíritu que acompaña a la conversión y transforma la vida. Este derramamiento especial del Espíritu da como resultado la manifestación de dones sobrenaturales, tales como el de profecía. En el día de Pentecostés, cuando los apóstoles "fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas"(Hech. 2: 4), Pedro afirmó: "esto es lo dicho por el profeta Joel" (Hech. 2:16).
- En la iglesia primitiva "la manifestación del Espíritu," fue dada "a cada uno... para provecho" (1 Cor. 12: 7). Se manifestaban entonces varios dones, tales como "palabra de sabiduría", "palabra de ciencia", "fe", "dones de sanidades", "hacer milagros", "profecía", "discernimiento de espíritus", "diversos géneros de lenguas" e "interpretación de lenguas" (1 Cor. 12: 8-10).
- Los acontecimientos de Pentecostés no fueron sino un cumplimiento parcial de la predicción de Joel. La profecía alcanzará "su cumplimiento completo en las manifestaciones de la gracia divina que han de acompañar la obra final del Evangelio" (CS 12).

“Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él” (Núm. 12:6).

Dios siempre ha revelado su voluntad a sus siervos los profetas mediante visiones y sueños, y promete continuar haciéndolo (Joel 2: 28; Amós 3: 7). Tomando como base Joel 2: 28, se ha sugerido que las "visiones" generalmente son concedidas a hombres y mujeres más jóvenes, y "sueños" a los que son mayores. Una "visión manifiesta" (1 Sam. 3: 1) es una experiencia extenuante que agota físicamente (Dan. 10: 8-11, 16-19). Varios de los profetas hablan de experiencias similares a la de Daniel. Los sueños inspirados parecen extenuar menos al que los recibe.

- En 1 Samuel 3:1 es el primer uso en la Escritura de la palabra jazon, "visión", y es el único caso en que se usa en los dos libros de Samuel. Una comparación de jazon con mar'ah -también traducida "visión"- aclara el método de Dios de revelar sus planes para la salvación de la humanidad.
- La palabra jazon proviene de un verbo que significa "percibir con visión interior", en tanto que mar'ah se deriva de un verbo que significa "ver visiblemente". Ambas se usan indistintamente con jalom, "sueño".
- La palabra mar'ah se emplea comúnmente en los libros más antiguos de la Biblia para describir mensajes de Dios para los hombres, ya sea en sueños o mediante visitas personales de mensajeros celestiales.
- Cuando Jacob salió de viaje para Egipto (Gén. 46: 2), Dios le habló "en visiones (mar'ah) de noche". Jacob se sintió en la presencia divina, y la revelación fue tan real como la que recibió Abrahán cuando lo visitaron los tres ángeles antes de la destrucción de Sodoma (Gén. 18: 2-22).
- Esta misma clase de revelación divina es también llamada un sueño -jalom- como cuando Dios amonestó a Abimelec, acerca de la mujer de Abrahán (Gén. 20: 3-13).
- Cuando sucedió la sedición de Aarón y María, Dios dijo: "Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión (mar'ah), en sueños (Jalom) hablaré con él".
- Daniel usa frecuentemente las tres palabras. Cuando relata la visión de las cuatro bestias usa la palabra jazon (Dan. 7: 1, 2, 7, 13, 15) para describir el sueño; jalom (Dan. 7: 1) cuando se describen simbólicamente acontecimientos futuros. También usa la palabra jazon en Dan. 8: 1. Pero cuando Daniel se turbó en cuanto al significado de la visión y fue a la orilla del río, allí vio al ángel Gabriel, a quien se le ordenó: "Enseña a éste la visión (mar'ah)".
- Pero Gabriel, después de alentar al profeta, le dijo: "Entiende, hijo del hombre, porque la visión (jazon) es para el tiempo del fin" (Dan. 8: 16, 17).

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amos 3:7).

Sobrevendrían todos los castigos con que el Señor amenazaba a Israel; pero no sin que antes el Señor amonestara al pueblo mediante los profetas (Juan 13: 19; 14: 29).

- La misericordia de Dios se manifiesta en que no trae sus castigos sobre los hombres sin que primero los amoneste por medio de sus profetas. Predice el mal que vendrá, pero con la esperanza de no verse forzado a infligirle.
- Antes de que el Señor azotara a Egipto con sus plagas, amonestó a Faraón mediante Moisés.
- Antes de que los romanos destruyeran a Jerusalén, Jesús predijo la destrucción de la ciudad.

- Así también en nuestros días, antes de la destrucción del mundo causada por la segunda venida de Cristo, Dios nos ha instruido ampliamente por medio de las profecías de su Palabra (CS 652, 656; 7T 14).
- A pesar de que Israel había ordenado a los profetas: "No profeticéis" (Amós 2: 12), Dios proclama que continuaría revelando su voluntad a sus mensajeros elegidos.
- El alto honor que Dios confiere a los profetas se manifiesta por el hecho de que no sólo son "sus siervos" sino sus confidentes, en quienes deposita su propio consejo.

2. ¡A ley y al testimonio!

"¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8:20)

- La palabra hebrea *torah*, se emplea para designar toda la voluntad revelada de Dios. Este es el término que se emplea comúnmente en la Biblia para referirse a los escritos inspirados de las Escrituras, sobre todo a los de Moisés (Núm. 19: 14; Deut. 4: 44; 30: 10; 31: 9; Prov. 3: 1) Isaías aparta la atención de sus oyentes de las palabras y la sabiduría de los demonios y de los hombres para dirigirla a la sabiduría revelada de Dios.
- Los profetas de Dios eran sus testigos o portavoces, y el "testimonio" que daban era el mensaje divino de sabiduría y vida. En este pasaje Isaías dirige la mente de los hombres a la Palabra de Dios como norma de verdad y guía para una vida recta.
- Dios se ha revelado a sí mismo en su Palabra. Todo cuanto los hombres digan que no armonice con esa palabra, no tiene luz en sí mismo, "no les ha amanecido" (Isa. 50: 10-11).
- Dios había dado su santa ley a Israel, y la obediencia a esa ley significaba vida para toda la humanidad. Era de vital importancia que la ley fuera guardada intacta a través de las edades, que ni una jota ni una tilde fuera alterada o invalidada por motivo alguno (Mat. 5: 17-18).
- Isaías presenta dos rasgos distintivos de un verdadero profeta: Exaltar la ley de Dios y vivir los grandes principios divinos, dando testimonio de los mensajes recibidos.

3. Profecías cumplidas versus profecías condicionales

a) Caso de Judas Iscariote

"No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy" (Juan 13:18,19).

Jesús conocía el carácter de cada uno de sus discípulos, y desde el principio sabía que Judas lo traicionaría (Juan 6: 64). Jesús no había invitado a Judas para que se uniera al grupo de discípulos de los cuales eligió a los doce (Mar. 3: 13), pero Judas se les unió, y pidió un lugar. Sin duda, Judas creía que Jesús era el Mesías -igual que los otros discípulos, en términos del concepto popular judaico de un libertador político que sacudiría el yugo romano- y deseaba pertenecer al círculo íntimo de los discípulos a fin de conseguir un elevado cargo en el "reino" que pronto se establecería. Quizá se ofreció para el puesto de tesorero, esperando ser nombrado para ese cargo en el nuevo reino. Sin embargo, Jesús se dio cuenta desde el mismo principio que Judas carecía de la característica básica que lo podría calificar para llegar a ser un apóstol del reino que estaba por ser establecido: le faltaba realizar una entrega completa.

- A pesar de todo el mal que estaba latente en su corazón, Judas, en muchos aspectos era más promisorio que los otros que llamó Jesús.
- Cuando fue admitido a pertenecer a los doce, había esperanza para Judas.
- Si hubiese desarrollado ciertos rasgos deseables de carácter, y si hubiese eliminado sus malas inclinaciones, permitiendo que Jesús cambiara su corazón, podría haber sido un obrero aceptable en la causa del reino.
- Pero, a diferencia de Juan (Juan 13:17), Judas mantuvo un corazón insensible a los preceptos y el ejemplo de Jesús.
- Sin embargo, Jesús lo animó en todo lo que pudo y le dio todas las oportunidades posibles para que desarrollara un carácter celestial. Jesús no quería quebrar ni apagar (Mat. 12: 20) la "caña cascada" del carácter de Judas, "el pábilo" humeante de las buenas intenciones.
- La profecía no había decretado que Judas traicionara a su Señor.
- La presciencia divina tan sólo había previsto lo que sucedería (Juan 12: 39).
- Si Jesús no les hubiese dicho de antemano a los discípulos que Judas desertaría, podrían haber llegado a la conclusión de que el Maestro cometió un error de apreciación cuando permitió que Judas fuera uno de los doce.
- La elección de Judas no fue una idea de Jesús, sino de los mismos discípulos (Mar. 3: 19).

- El cumplimiento de la profecía demuestra la validez del que pronunció la predicción.

b) Caso de los Ninivitas

“Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré. Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. ¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará el ardor de su ira, y no pereceremos? Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (Jonás 3:1-10).

Sin reproche alguno por la defección anterior de Jonás, el Señor repite la orden de predicar a los ninivitas. Y esta vez, sin claudicar ante las inclinaciones humanas, Jonás obedece prestamente la orden celestial y sin más demoras parte para Nínive.

- El mensaje confiado a Jonás es el mismo que se da a cada predicador de la Palabra. Tan sólo la Palabra de Dios debe ser proclamada desde el púlpito, y no las palabras humanas (2 Tim. 4: 1-2). En nuestro perturbado mundo de hoy hay almas ansiosas y perplejas que anhelan recibir el consejo de Dios y no los inciertos vanos razonamientos y las filosofías de hombres tan falibles como ellas. Prefieren un "Así dice Jehová" antes que un "Así dice un hombre".
- El profeta estaba ahora tan dispuesto a cumplir la comisión que Dios le había dado como antes estuvo inclinado a eludirla.
- El sentimiento de contrición y arrepentimiento parece haber surgido espontáneamente del pueblo sin ninguna orden oficial (Amos 3:5). Notable espectáculo ver al rey del más poderoso imperio de sus días humillarse "sobre ceniza" ante la predicación de un profeta extranjero. ¡Qué reproche para los orgullosos gobernantes y el pueblo de Israel que persistentemente rehusaban humillarse de corazón ante el impacto de un más extenso y continuo ministerio profético! (2 Rey. 17: 7-18).
- Cuando la ola de penitencia y humildad que comenzó con el pueblo llegó hasta el rey, él confirmó el ayuno mediante un decreto oficial. Sus nobles se le unieron en la promulgación de ese decreto, lo que indica que su espíritu coincidía con el del rey en esa crisis.
- Los actos religiosos externos no tienen valor espiritual a menos que estén acompañados por una sincera reforma interior del carácter.
- Las circunstancias son las que cambian y no Dios (Jer. 18: 7-10; Eze. 33: 13-16).
- En realidad, sus anuncios de castigos con frecuencia son profecías condicionales (Eze. 25: 1).
- Jehová no es Dios sólo de una nación; es el Dios de todo el mundo.
- No hace acepción de personas.
- Todos le pertenecen, sin distinción de nacionalidad.
- El Señor anhela salvar tanto a los habitantes de una nación como a los de otra.
- Al revelarse como Supremo en la disposición de los acontecimientos terrenos y Árbitro de las naciones, Dios procuraba atraer a los hombres hacia sí mismo, y solicitaba su adoración.
- Era su plan que la manifestación de su omnisciencia, desplegada en la predicción tan precisa de la historia futura, pudiera servir como base para la fe.

c) Otras naciones (Eze. 25 al 32)

En verdad, las amenazas y los castigos que se predicen para otras naciones tales como: (1) Amón (Eze. 25: 1-7), Moab (Eze. 25: 8-11), (3) Edom (Eze. 25: 12-14), (4) Filistea (Eze. 25: 15-17), (5) Tiro (Eze. 26: 1 al 28: 19), (6) Sidón (Eze. 28: 20-23), y (7) Egipto (Eze. 29: 1 al 32: 32), parecen ser severos e inexorables, sin mezcla de misericordia. Sin embargo, debe recordarse que eran castigos nacionales, en los cuales no estaba necesariamente implicada la salvación personal de los ciudadanos individualmente. Una calamidad nacional con frecuencia impulsa a los hombres a buscar a Dios, de modo que lo que parecería ser desventajoso realmente redundaba en provecho de ellos.

- Dios lleva cuentas precisas con las naciones. Todas son probadas para ver si han de cumplir o no el elevado destino que se les ha asignado. Cuando la cuenta llega a un límite, sufren como nación el castigo. Lo mismo ocurrió en el caso de Israel. Sufrió una derrota sumamente trágica, pero a través de todo lo que ocurrió, Dios dispuso los planes para la salvación de un reducido remanente.

- En los asuntos de las naciones Dios está siempre ejecutando "silenciosa y pacientemente los consejos de su propia voluntad" (Ed 169). Algunas veces, como en ocasión del llamamiento de Abrahán, ordena una serie de acontecimientos destinados a demostrar la sabiduría de sus caminos. Otras veces, como en el caso del mundo antediluviano, permite que el mal siga su curso y dé así un ejemplo de la locura que significa oponerse a los principios correctos. Pero finalmente, como en la liberación de los hebreos de Egipto, interviene para que las fuerzas del mal no venzan a los instrumentos que él ha dispuesto para la salvación del mundo. Ya sea que Dios ordene, permita, o intervenga "el complicado juego de los acontecimientos humanos se halla bajo el control divino" y un "propósito divino predominante ha estado obrando manifiestamente a través de los siglos" (PR 393, 392; Ed 169; Rom. 13: 1).

d) Dios tiene el control (Daniel 4:17)

“Sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres” (Daniel 4:17).

El trato de Dios con Babilonia y su rey había de ser una ilustración para las otras naciones y sus reyes de los resultados de aceptar o rechazar el plan divino para con las naciones.

- En los asuntos de las naciones Dios está siempre ejecutando "silenciosa y pacientemente los consejos de su propia voluntad" (Ed 169).
- Algunas veces, como en ocasión del llamamiento de Abrahán, ordena una serie de acontecimientos destinados a demostrar la sabiduría de sus caminos.
- Otras veces, como en el caso del mundo antediluviano, permite que el mal siga su curso y dé así un ejemplo de la locura que significa oponerse a los principios correctos.
- Pero finalmente, como en la liberación de los hebreos de Egipto, interviene para que las fuerzas del mal no venzan a los instrumentos que él ha dispuesto para la salvación del mundo.
- Ya sea que Dios ordene, permita, o intervenga "el complicado juego de los acontecimientos humanos se halla bajo el control divino" y un "propósito divino predominante ha estado obrando manifiestamente a través de los siglos" (PR 393, 392; Ed 169; Rom. 13: 1).
- Según los designios divinos, la función del gobierno es la de proteger y sostener a la nación, dar a su pueblo la oportunidad de alcanzar el propósito que el Creador tiene para él y permitir que las otras naciones hagan lo mismo (Ed 170), a fin de que todos los hombres "busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle" (Hech. 17: 27).
- Los hombres "que rehusan someterse al gobierno de Dios son enteramente ineptos para gobernarse a sí mismos" (CS 641).
- Cuando en vez de proteger a los hombres, una nación se vuelve cruel y orgullosa opresora, su caída es inevitable (Ed 171).
- Cuando las naciones, una tras otra, rechazan los principios de Dios, su gloria se desvanece, su Poder desaparece y su lugar es ocupado por otras (Ed 172).
- "Todos deciden su destino por propia elección" y al rechazar los principios de Dios, provocan su propia ruina (Ed 173, 172).
- "El complicado desarrollo de los sucesos humanos está bajo el gobierno divino.
- En medio de la lucha y el tumulto de las naciones, Aquel que se sienta por encima de los querubines dirige aún los asuntos terrenales" y "dirige todo para la ejecución de sus propósitos" (Ed 174).

4. Confesar a Jesús, el Dios-hombre

a) Falsos profetas

¿Qué es un falso profeta?

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mat. 24:26).

Un verdadero profeta es el que habla en lugar de Dios. En consecuencia, falso profeta es el que pretende hablar en lugar de Dios cuando en realidad sólo profiere los pervertidos pensamientos de su propio corazón corrupto (Isa. 30: 10; Jer. 14: 13-15; 23: 16-17, 21, 25, 30-32, 38; 29: 8-9; Eze. 13: 2-3, 10-11). Comparar esto con el episodio de Jeremías y los falsos profetas de su tiempo (Jer. 27-29).

- Falsos profetas son los que pretenden que los hombres pueden entrar por la puerta ancha y el camino espacioso, y podrán llegar de todos modos al destino de la puerta angosta y el camino estrecho. Estos son los "ladrones" cuyo único propósito es robar, matar y destruir (Juan 10: 7- 10).

- En los siguientes textos podemos encontrar las advertencias apostólicas contra los falsos profetas (Hech. 20: 28-31; 2 Tes. 2: 3, 7; 2 Ped. 2; 1 Juan 2: 18-19).
- Los falsos profetas realizan "señales" como prueba de su autoridad, y la gente considera que hacen "prodigios" (Mat. 12: 38-39).
- Jesús amonestó respecto a "falsos Cristo y falsos profetas" que se levantarán y harán "grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (Mat. 24: 24).
- Pablo declaró que el anticristo obraría en los últimos días "con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad" (2 Tes. 2: 9-10).
- Como una preparación previa para el Armagedón, los "espíritus de demonios, que hacen señales" irán "a los reyes de la tierra en todo el mundo" (Apoc. 16: 14).
- El mundo actual por lo general no cree en milagros. Lo que ciertos grupos afirman que son milagros, los escépticos lo atribuyen a circunstancias casuales, prestidigitación o fraude.
- Los fenómenos físicos no tienen lugar en su esquema para lo sobrenatural. Satanás se alegra de que haya una incredulidad pues así conviene a su propósito de engaño.
- En Apoc. 13:13,14 revelan que cuando llegue el tiempo apropiado, Satanás empleará su poder sobrenatural de una manera especial para engañar (CS 609).
- Los hombres, incapaces de explicar los milagros de Satanás, los atribuirán al poder de Dios. Todo el mundo caerá en el engaño (CS 646-647, 682; PE 88).
- El profeta Juan describe: "Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" (Apoc. 16:13,14).

b) Guardaos de los falsos profetas

"Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces" (Mat. 7:15).

El parecido de los "lobos" con las "ovejas" era sólo externo. No había ocurrido un cambio de corazón, sino sólo de aspecto. Indudablemente, el propósito era engañar a las ovejas y crear en ellas una falsa seguridad a fin de devorarlas con mayor facilidad.

- Con frecuencia se describe al pueblo de Dios como ovejas y a Dios como su Pastor (Sal. 23: 1-2; 78: 52; 80: 1; 100: 3; Isa. 40: 11; 53: 6; Eze. 34: 10-19; Juan 10: 1-16).
- Estos "lobos" no sólo son de corazón malvado, sino que se oponen a la verdad y a los que desean seguirla. Tienen el propósito de perjudicar a las ovejas para beneficiarse a sí mismos. Ansiosos de ganancia y de poder, son más peligrosos que los "perros" o los "cerdos".
- Las ovejas no están totalmente desvalidas pues tienen la habilidad de detectar a los "lobos" por su porte y por su conducta.
- Las atrayentes pretensiones de estos falsos profetas no demuestran su verdadero carácter.
- Sus hermosas palabras y su excelsa profesión no son pruebas válidas de lo que realmente son, ni puede tenerse confianza en sus milagros.
- Las palabras "los conoceréis" pueden ser consideradas como una promesa de que las "ovejas" que conocen la voz de su Pastor (Juan 10: 4) no serán engañadas por las hermosas palabras de los "lobos" (2JT 75).
- Quienes aman de verdad al Señor y están enteramente entregados a su voluntad obedecerán la voz de Dios que habla a sus almas día tras día por medio de su Palabra y mediante los consejos que Dios ha dado (CS 656; 3JT 275-276).
- En la gran hora de la prueba que se avecina, sólo los que conocen y aman la verdad podrán salvarse de los engaños de Satanás (Ose. 4: 6; 2 Tes. 2: 9-10; Ev 502; Mat. 12: 33-35; Luc. 6: 43-45).
- La advertencia en contra de los engaños de los últimos días fue dada para que los cristianos pudieran comprender claramente los peligros a los cuales deberían enfrentarse, estuvieran sobre aviso con respecto a estos peligros, reconocieran a los falsos cristos y a los falsos profetas como tales, y evitaran ser engañados (Juan 13: 19; 14: 29; 16: 4).
- El hecho de que la Inspiración haya delineado claramente estas cosas es la razón más poderosa por la cual "los escogidos" deberían ser diligentes en su estudio de todo lo que Dios ha revelado en cuanto a los engaños de los últimos días.
- Si bien un cristiano no debe ser ignorante de lo que pasa a su alrededor, tampoco debe dejar que su curiosidad lo lleve a dar la impresión de que se interesa en lo que dicen los falsos profetas y falsos cristos, o que simpatiza con ellos. Hacer esto equivale a colocarse en terreno peligroso exponiéndose a la posibilidad de caer en el engaño.
- Los cristianos no necesitarían hacer largos peregrinajes para encontrar a Cristo -a los desiertos o a cualquier otra parte-, ni tampoco habría nada misterioso en cuanto a su venida como para que tuvieran

que entrar en "aposentos" secretos para investigar los rumores de que Cristo estaba allí. Gracias a las claras instrucciones dadas por Jesús, sabrían que todos estos rumores eran falsos.

- Un amor genuino por la verdad y la diligencia en obedecer todas las instrucciones que Dios ha dado para estos últimos días, será la única protección posible contra los engaños del enemigo, los espíritus seductores, y las doctrinas de demonios (Ev 452; 2 Tes. 2: 9-12).

c) La autenticidad de un verdadero profeta

¿A quién exalta el verdadero profeta? ¿Por qué razones es importante que los profetas verdaderos exalten a Cristo?

“Amado, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios” (1 Juan 4:1,2).

Juan espera que los cristianos identifiquen por experiencia al Espíritu que viene de Dios. Ninguna pretensión de autoridad u origen divinos debe aceptarse para ser enseñada sin que antes se pruebe. Las Escrituras proporcionan una norma fidedigna para probar toda enseñanza, pues todo mensaje divinamente inspirado tiene que estar en armonía con lo que el Señor ya ha revelado (2 Ped. 1: 20-21).

Las palabras de Juan son abarcales: está listo para reconocer a "todo espíritu" que cumple las debidas condiciones, se desprende dos ideas principales: (1) reconocer la verdad de la doctrina de la encarnación del Hijo de Dios; (2) revelar en la vida el efecto de creer en esa doctrina. La plena interpretación exige más que aceptar verbalmente una enseñanza: reclama una vida llena de Cristo.

- En cada etapa de la historia del mundo ha habido una verdad presente que debe destacarse; pero esa verdad no ha sido la misma en todo momento.
- Los judíos que se convertían después de Pentecostés, para hacerse cristianos necesitaban aceptar a Jesús como el Mesías esperado, pues lo esencial era que reconocieran la divinidad de Cristo.
- Pocos años después los gnósticos comenzaron a negar, no la divinidad sino la humanidad del Salvador. Creían que los dioses se manifestaban a los hombres de diversas maneras, pero negaban que el "Verbo fue hecho carne".
- Por eso el énfasis de Juan en la encarnación tenía un significado peculiar para los días en que él vivió y es uno de los rasgos distintivos para probar un verdadero profeta en nuestros días.
- Pero la verdad que él enuncia necesita siempre recibir énfasis, y en nuestros días más que nunca.
- El hecho de que el Hijo de Dios se hizo hombre para salvar a los seres humanos debe ser enseñado claramente en estos tiempos porque los hombres tratan, más que nunca, de eliminar lo milagroso con explicaciones racionales (Mat. 1: 23; Luc. 1: 35).
- Necesitamos tener en cuenta personalmente la encarnación, recordarnos a nosotros mismos que el Dios que hizo posible ese milagro bien puede hacer cualquier milagro que sea necesario para nuestra salvación. Nuestra aceptación de sus planes y nuestro sometimiento a su conducción pueden ser el reconocimiento de nuestra creencia de que "Jesucristo ha venido en carne". Un testimonio tal no se puede dar sin la ayuda divina porque "nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo" (1 Cor. 12: 3).

5. Por sus frutos los conoceréis

¿Qué clase de frutos producen los profetas verdaderos? ¿Qué influencia tienen sus enseñanzas sobre otros?

“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos” (Mat. 7:16,17).

- Los frutos de un verdadero profeta tienen hermosa apariencia, agradable aroma y buen gusto. Estos frutos son atractivos en todo sentido (Gál. 5: 22-23). Mientras que los frutos de un falso profeta son obras de la carne Gál. 5: 19-21; son "uvas silvestres" (Isa. 5: 1-7), higos malos que no se pueden comer (Jer. 24: 2, 8).
- La persona de carácter sano, automáticamente manifestará ese carácter en palabras y acciones dignas de encomio.

“¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce” (Sant. 3:11,12)

- Como el agua brota de la fuente así también las palabras del corazón (Prov. 4:23-24).
- Una fuente o manantial es inanimado, pero su fluir está regido por las leyes de la naturaleza. Del mismo modo los cristianos deben proceder en armonía con las leyes de su naturaleza renovada. El apóstol razona partiendo de lo que es imposible en la naturaleza y llegando hasta lo absurdo, pero que desgraciadamente se produce en la conducta humana.
- De ninguna fuente brota por la misma abertura agua dulce y salobre.
- Los que conocían Palestina pensarían en el contraste entre el agua del mar Muerto, cargado de minerales, y las aguas de los manantiales, dulces y útiles al hombre.
- El propósito fundamental de Santiago no es contrastar lo bueno con lo malo, sino insistir en que un árbol debe dar frutos "según su género" (Gén. 1: 11- 12) y que, recíprocamente, la naturaleza del fruto inevitablemente testimonia de la clase de árbol que lo produce, Jesús dijo: "Así que, por sus frutos los conoceréis" (Mat. 7:20).

II. ELENA DE G. WHITE COMO VERDADERO PROFETA

¿Por qué creemos que las visiones y los sueños proféticos de Elena de White fueron de Dios?

a) Recibió durante su ministerio aproximadamente dos mil visiones y sueños proféticos.

"A veces soy llevada muy lejos en lo futuro, y se me muestra lo que ha de suceder. Luego otra vez se me muestran cosas que han ocurrido en lo pasado. Después de que salgo de la visión, no recuerdo inmediatamente todo lo que he visto y el asunto no es tan claro delante de mí hasta que escribo. Entonces la escena surge delante de mí como fue presentada en visión y puedo escribir con libertad. A veces las cosas que he visto están ocultas de mí después que salgo de la visión y no puedo recordarlas hasta que soy llevada delante de una congregación donde se aplica la visión. Entonces vienen con fuerza a mi mente las cosas que he visto. Dependo tanto del Espíritu del Señor para relatar o escribir una visión como para tenerla. Es imposible que yo recuerde cosas que me han sido mostradas a menos que el Señor las haga surgir delante de mí en el momento que a él le place que yo las relate o escriba". (Mensajes Selectos, tomo I. p. 41).

b) El Señor Jesús le encomendó una obra especial para los últimos días

"En mi temprana juventud se me preguntó varias veces: ¿Es Ud. profetisa? Siempre he respondido: Soy la mensajera del Señor. Sé que muchos me han llamado profetisa, pero no he pretendido ese título. Mi Salvador me declaró que era su mensajera Tu obra -me indicó- es llevar mi palabra. Surgirán cosas extrañas, y en tu juventud te consagro para que lleves el mensaje a los errantes, para que lleves la palabra ante los incrédulos y, por la pluma y de viva voz, reproches al mundo las acciones que no son correctas. Exhorta usando la Palabra. Haré que mi Palabra te sea manifiesta. No será como un idioma extraño. En la verdadera elocuencia de la sencillez, con la voz y por la pluma, los mensajes que te doy se oirán de parte de alguien que nunca ha aprendido en las escuelas. Mi Espíritu y mi poder estarán contigo.

"No temas a los hombres porque mi escudo te protegerá. No eres tú la que hablas: es el Señor quien te da los mensajes de admonición y repreensión. Nunca te desvíes de la verdad bajo ninguna circunstancia. Da la luz que te daré. Los mensajes para estos últimos días serán escritos en libros y permanecerán inmortalizados para testificar contra los que una vez se regocijaron en la luz, pero que han sido inducidos a renunciar a ella debido a las seductoras influencias del mal".

¿Por qué no he pretendido ser profetisa? Porque en estos días muchos que osadamente pretenden ser profetas son un baldón para la causa de Cristo, y porque mi obra incluye mucho más de lo que significa la palabra "profeta".

Cuando esta obra me fue dada por primera vez, le rogué al Señor que la responsabilidad fuera puesta sobre algún otro. La obra era tan grande, amplia y profunda que temí no poder hacerla. Pero por su Espíritu Santo el Señor me ha capacitado para realizar la obra que me dio para hacer" (Mensajes Selectos, tomo I. p.37).

c) Usó profusamente las Escrituras y exaltó la Ley de Dios

"Dios entregó a hombres finitos la preparación de su Palabra divinamente inspirada. Esta Palabra, distribuida en dos libros, el Antiguo y el Nuevo Testamentos, es el libro guía para los habitantes de un mundo caído, libro legado a ellos para que, mediante su estudio y la obediencia a sus instrucciones, ninguna alma pierda su camino al cielo"

"Tomo la Biblia tal como es, como la Palabra Inspirada. Creo en sus declaraciones: en una Biblia completa" (Mensajes Selectos, tomo I. p.19).

“Habrá falsos sueños y falsas visiones que contendrán algo de verdad, pero que descarriarán de la fe original. El Señor ha dado a los hombres una regla para detectar esos engaños: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”. Si menosprecian la ley de Dios, si no prestan atención a su voluntad tal como está revelada en los testimonios de su Espíritu, son engañadores. Son dirigidos por impulsos e impresiones que creen que proceden del Espíritu Santo y consideran más dignos de fe que la Palabra inspirada. Pretenden que cada pensamiento y sentimiento es una impresión del Espíritu, Y cuando se les demuestra algo por medio de las Escrituras, declaran que tienen algo más digno de ser creído. Pero aunque piensan que son guiados por el Espíritu de Dios, en realidad están siguiendo una imaginación producida por Satanás” (Comentario bíblico adventista, t. 7, p. 963).

d) Profecías condicionadas

“Si los antediluvianos hubiesen creído la advertencia y se hubiesen arrepentido de sus obras impías, el Señor habría desistido de su ira, como lo hizo más tarde con Nínive. Pero con su obstinada resistencia a los reproches de la conciencia y a las advertencias del profeta de Dios, aquella generación llenó la copa de su iniquidad y maduró para la destrucción” (Patriarcas y profetas, pp. 84, 85).

“Los ángeles de Dios, en sus mensajes para los hombres, representan el tiempo como muy corto. Así me ha sido siempre presentado. Es cierto que el tiempo se ha extendido más de lo que esperábamos en los primeros días de este mensaje. Nuestro Salvador no apareció tan pronto como lo esperábamos. Pero ¿ha fallado la palabra del Señor? ¡Nunca! Debiera recordarse que las promesas y las amenazas de Dios son igualmente condicionales” (Mensajes Selectos, tomo I. p. 76,77).

e) Exaltó a Cristo

“Quiero elevar mi voz y hablar por Jesús: Quienquiera que crea en él no perecerá, sino que tendrá vida eterna. Salid de la caverna por la fe. Contemplad a Jesús, vuestro ayudador. Contemplad al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Mirad a vuestro Sacrificio expiatorio levantado en la cruz, al Inocente muriendo por el culpable” (Nuestra elevada vocación, p. 138).

“La herencia que se perdió por la transgresión fue rescatada, de acuerdo con la ley que Cristo mismo dio, por el pariente más cercano. Jesucristo puso a un lado su manto regio, su corona real, y revistió su divinidad con humanidad para convertirse en el sustituto y fiador de la humanidad, para que muriendo en la humanidad pudiera con su muerte destruir a aquel que tenía el imperio de la muerte. No podría haber hecho esto como Dios, pero Cristo podía morir viniendo como hombre. Por medio de la muerte venció a la muerte. La muerte de Cristo llevó a la muerte al que tenía el imperio de la muerte, y abrió las puertas de la tumba para todos los que lo reciben como a su Salvador personal” (Comentario bíblico adventista, Tomo 7, p. 937).

REFLEXIONES Y APLICACIONES PARA LA VIDA

Mi querido(a) amigo(a) o hermano(a): ¿Por qué es importante probar los profetas y sus mensajes? ¿Qué peligro existe al creer un profeta sin ponerlo a prueba? ¿Cómo podemos asegurarnos que estamos recibiendo los mayores beneficios de los mensajes de Elena G. White? ¿Cómo le explicarías a alguien que no es adventista el papel y el ministerio de Elena G. White?

Resumen: Dios a menudo se revela a los profetas mediante sueños y visiones. Pero no todos los sueños y las visiones vienen de Dios. Necesitamos probar a los profetas y sus mensajes, y aceptar lo que proviene de Dios.

Ore conmigo, por favor: “Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados” (1 Cron. 20:20)

Feliz sábado.

Delfino Jarquín.

<http://www.vivafeliz.es.tl>
<http://groups.google.com.mx/group/fin2008escuelasabatca/files>
<http://comentariosdeescuelasabatca.blogspot.com>
<http://www.adventistas.com.mx>
<http://groups.google.com.mx/group/fin2008escuelasabatca/files>
http://docs.google.com/Doc?id=dkc3vcv_80g7ftvhgq
<http://www.4shared.com/account/dir/11959258/8642290/sharing.html>